

DECLARACIÓN DEL ENCUENTRO NACIONAL DE PAZ

Bogotá D.C. 22 y 23 de julio de 2015

LA PAZ ES AHORA

Por décadas mujeres y hombres de todas las condiciones sociales hemos buscado la paz y ahora estamos ante la oportunidad de terminar el conflicto armado y abrir un fecundo período de paz duradera.

Hoy los avances alcanzados en las conversaciones de La Habana entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP y la decisión de abordar con agilidad los otros puntos de la agenda que lleven a pactar el fin del conflicto, así como las conversaciones exploratorias entre el gobierno y el ELN nos devuelven la esperanza. El desescalamiento del conflicto con medidas de cese unilateral al fuego por parte de la insurgencia y el inicio de acciones de desminado reaniman la confianza social en el proceso.

El gobierno ha reiterado su decisión de poner en marcha un proceso de desescalamiento de acciones militares, en correspondencia con la suspensión de acciones ofensivas por parte de las FARC-EP.

La posibilidad de un cese al fuego bilateral y definitivo está hoy más cerca que nunca, gracias a la voluntad de las partes y en respuesta a la aspiración de los colombianos y colombianas y del mundo que rodean esta oportunidad para la paz. Parar la guerra y no hacer pausa hasta pactar la paz, es el desafío del momento. No más muertes de colombianos/as en medio del conflicto. No más agresiones ni hostilidades de ningún tipo hacia la población civil ni daños a la integridad, a los bienes y derechos de la sociedad. Demandamos del Estado, garantías políticas para la acción y la participación social y política por la paz.

Para que Colombia no repita la experiencia de una paz parcial, es urgente que las conversaciones del gobierno y el ELN confluyan, desde diversos escenarios, en un proceso para terminar el conflicto y construir la paz. Reafirmamos nuestra esperanza y exigencia en que los diálogos exploratorios con el ELN pronto se conviertan en negociaciones para la terminación del conflicto. La participación sustantiva de la sociedad en el proceso es un punto central en los diálogos exploratorios con el ELN.

El tránsito a una nueva etapa en la cual estén proscritas las armas en la política y para amparar negocios exige el desmantelamiento de los grupos paramilitares y bandas criminales y de todo uso de la fuerza arbitraria y desproporcionada en la vida social.

La paz demanda que queden atrás los conflictos armados y que desde ya y en democracia se aborden y tramiten los conflictos sociales, se den plenas garantías a la protesta social y a la controversia política y se cumplan por parte del Estado los acuerdos y compromisos derivados de ese trámite.

Hoy nos reafirmamos en que el gran compromiso de todos y todas es la paz. Porque la paz es una deuda que tenemos con las actuales generaciones y las que vienen, para que un día puedan decir que vivieron sin la sombra de la guerra.

Razón tiene el llamamiento que se hizo desde La Habana: “La construcción de la paz es asunto de la sociedad en su conjunto que requiere de la participación de todos, sin distinción. El respeto de los derechos humanos en todos los confines del territorio nacional, es un fin del Estado que debe promoverse; El desarrollo económico con justicia social y en armonía con el medio ambiente, es garantía de paz y progreso; El desarrollo social con equidad y bienestar, incluyendo las grandes mayorías, permite crecer como país; Una Colombia en paz jugará un papel activo y soberano en la paz y el desarrollo regional y mundial; Es importante ampliar la democracia como condición para lograr bases sólidas de la paz(...).” (Acuerdo General, 26 de agosto de 2014).

Para millones de víctimas del conflicto la paz transformadora es condición para la reparación integral y la más efectiva garantía de no repetición. La voz de las víctimas se ha levantado por encima de todos para exigir que paren la muerte, el destierro, la desaparición forzada, las violaciones en contra de la libertad y los demás derechos humanos, para exigir que cesen los crímenes de guerra y de lesa humanidad. Para las víctimas la paz es una urgencia, la paz tiene que ser ahora.

El sentimiento de las víctimas ha levantado la bandera de la reconciliación. La paz positiva, esto es la paz como realización de la dignidad y la justicia para todos, es lo que da sentido al sistema de memoria y verdad históricas, justicia, reparación y garantía de no repetición que se está construyendo para garantizar los derechos de las víctimas y de la sociedad.

Como no ha ocurrido antes en la larga historia de la búsqueda de la paz, hoy la comunidad internacional percibe que a Colombia ha llegado la hora de la paz. Así lo expresan en los hechos los países garantes y acompañantes de las negociaciones con las FARC, los anfitriones de los diálogos exploratorios con el ELN, los organismos multilaterales, Naciones Unidas, la OEA, UNASUR y la Unión Europea; las ONG internacionales, las congregaciones de fe de todos los signos y países. Todos vienen manifestando su abierta disposición a ayudar, a aportar su cuota de solidaridad y cooperación como lo ha repetido el Papa Francisco en sus últimos mensajes.

Hoy la paz es del tamaño del futuro que merecemos por nuestro compromiso de palabra y de acción. Es la hora de la participación eficaz desde todas las iniciativas y desde todos los ámbitos de la vida social. Lo que pensábamos hacer mañana por Colombia en paz tenemos que hacerlo hoy. Mañana puede ser demasiado tarde. Nos convocamos a la imaginación, a las propuestas constructivas, a la movilización y a la fiesta por la paz. No hay otro reto ni tarea más importante que aportar a los esfuerzos por conquistar un futuro de buen vivir, libertad, equidad, justicia y democracia.

Porque es la hora de la paz nos convocamos a levantar banderas en nuestras casas, centros de estudio, cultura o trabajo, establecimientos públicos y empresas, estadios y parques, resguardos indígenas, territorios afrodescendientes y campesinos, iglesias y centros espirituales.

Nos convocamos a encender una llama por la paz en los espacios y manifestaciones públicas y a promover los símbolos y cantos que expresan la voz de Colombia unida por la paz. Llamamos a los medios de comunicación a cumplir el papel y la responsabilidad que tienen en la creación de ambientes favorables a la terminación de la confrontación, la reconciliación y la construcción de la paz.

Llamamos a todas las fuerzas políticas, a todos los candidatos y candidatas a optar por la paz el próximo 25 de octubre. Nos comprometemos a promover el apoyo al actual proceso de paz en todos los programas y a acciones en respaldo a las actuales conversaciones y exploraciones, con la exigencia de parar la guerra y no hacer pausa hasta que se firmen los acuerdos definitivos de terminación del conflicto y construcción de paz estable y duradera.

¡¡¡LA PAZ ES AHORA!!!

BOGOTÁ. D.C. ENCUENTRO NACIONAL POR LA PAZ – 22 y 23 de julio de 2015

Suscriben: Comité de Impulso y Acompañamiento al Consejo Nacional de Paz, Integrantes de Comisión de Paz de la Cámara: Representante Ángela Robledo, Representante Inty Asprilla, Representante Alirio Uribe, Representante Víctor Correa, Representante Carlos Guevara, Representante Harry González, Representante Clara Rojas, Representante Juan Carlos Lozada, Integrantes de la Comisión de Paz del Senado: Senador Iván Cepeda, Senador Horacio Serpa, Senador Antonio Navarro, Senador Roy Barreras, Campaña Reconciliación Colombia, Frente Amplio por la Paz con Justicia Social y Democracia Plena, Clamor Social por la Paz, Cumbre Agraria, Étnica, Campesina y Popular, Secretariado Nacional de Pastoral Social, Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC, Marcha Patriótica, Congreso de los Pueblos, Unión Sindical Obrera USO, Red de Iniciativas por la Paz y contra la Guerra REDEPAZ, Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá, Movimiento

Progresistas, Fundación Nuevo Arco Iris, Corporación Viva la Ciudadanía, INDEPAZ, Justapaz, Asamblea por la Paz – USO, Iglesia de Dios MYI, Paz y reconciliación, CODHES, CAJAR, MENCOLDES – Pacto Nacional por la paz, Redunipaz, Comité Permanente Defensa DDHH, Colombianos en el Exterior, Asociación MINGA, Vamos por los derechos, Poder ciudadano, Comité Distrital de Impulso CDP, Planeta Paz, Nuevo Arco Iris, LGBTI, Escuela de Paz, Iniciativas de Mujeres por la Paz, ANDAS, Colectivo LGTI por la paz, Asociación Campesina del Valle de Cimitarra, Iglesia Presbiteriana, Foro Permanente de Ciencia y Educación para el Desarrollo y la Paz, Semanario VOZ, Partido Comunista de Colombia PCC, Casa de la Mujer, Cinep, Ruta Pacífica de las Mujeres, Pensamiento y Acción Social PAS, Fundación Ensayos para la Promoción de la Cultura Política, Colectivo de Pensamiento y Acción “Mujeres, Paz y Seguridad”, Foro Nacional por Colombia, Sistema Universitario del Eje Cafetero, Red Iberoamericana de Pedagogía REDIPE, Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado MOVICE, Confederación Colombiana de ONG, Fundación Cultura Democrática FUCUDE, Movimiento Nacional Carcelario DECOLPAZ, Corporación Cultural Claudicantes FUNDESCO, Fundación Tejidos del Viento, Agrupación Permanente de Derechos y Paz APDEPAZ (Argentina), Corporación Nacional Unificada de Educación Superior CUN, Mesa de la Cuenca del Río Salitre, Asamblea permanente de la Sociedad Civil por la Paz, Congreso Nacional de Paz Afrodescendientes, Fundación Unidad Nacional Agropecuaria